Con WhatsApp es posible

Cuando hablamos de evangelismo, siempre pensamos en ir de puerta en puerta, es decir, ir a las casas de las personas para hablarles de Jesús. La Palabra de Dios declara: «Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar» (2 Tim. 4: 2, NVI).

Si las buenas nuevas no se comparten con los demás, no se puede cumplir la voluntad del Señor de transformar los corazones. Por ello, hemos de mejorar e innovar nuestros métodos de compartir el evangelio. Hay muchas maneras diferentes de difundir las buenas nuevas del Señor Jesús.

Compartir la Palabra de Dios es poner al alcance de cada ser humano la fuente de toda esperanza en este mundo: Jesús. Todos los medios son buenos para que las promesas del Señor penetren en el corazón de todos los que buscan algo mejor.

Hoy, con la evolución de la tecnología, el teléfono móvil se ha convertido en uno de los medios más poderosos para transmitir un mensaje a la humanidad. En la red de WhatsApp circula todo tipo de información. Todo el mundo quiere mantenerse al tanto de lo que sucede; el discípulo de Cristo debe aprovechar esta oportunidad para transmitir el mensaje de la Biblia.

Hace un tiempo, decidí asumir los desafios de la evangelización por WhatsApp. Cada mañana, en el momento de mi devoción personal, aprovecho el tiempo para enviar a todos mis contactos las hermosas promesas de la Palabra de Dios, animándolos constantemente a que acepten la revelación de Dios a través de Jesucristo. Hoy, el proyecto «Comparte las promesas» se ha convertido en un importante canal de difusión de la Palabra de Cristo a través de la aplicación móvil. Mis contactos, que reciben estas bendiciones, a su vez, comparten las promesas del Señor con sus contactos. Es una experiencia poderosa que actualmente está generando solicitudes para estudiar la Palabra de Dios. Ofrecer las buenas nuevas del evangelio es encontrarse con el otro donde está, llegar a él por el canal que más utiliza.

El teléfono móvil se ha convertido en un instrumento indispensable en la vida de muchos. WhatsApp y otras redes deben convertirse también en instrumentos necesarios a través de los cuales podamos llevar la Palabra de Dios a muchos.

El apóstol Pablo declara: «Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles» (1 Cor. 9: 22, NVI).

«Me hago todo para todos» cuando comparto con los demás lo mejor de mí para que la obra y el conocimiento de la verdad generen más sed de la Palabra de Dios.

Te invito a compartir la Palabra de Dios cada mañana, que sea el primer mensaje recibido en el teléfono de todos tus contactos. Prediquemos la Palabra en cualquier ocasión, el momento es ahora y con Whats-App es posible.

Pr. Claudy Retel, director del Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales, Unión de las Antillas y la Guyana Francesas.